

El Sendero Espiritual y los Rayos

[i210] El primer rayo rige el Sendero de Iniciación, produce el desapego de la forma, destruye todo lo que obstaculiza y fomenta esa voluntad dinámica que le permitirá al iniciado dar los pasos necesarios que lo conducirán hacia el Iniciador. (14-276)

El segundo rayo rige el Sendero del discipulado, transmuta el conocimiento en Sabiduría y nutre similarmente la vida crística en cada discípulo. (14-276)

...El sexto rayo rige el Sendero de probación y nutre en el aspirante los fuegos del idealismo. (14-276)

Nuestra tarea actual es hollar el Sendero de Probación o del Discipulado, y aprender la disciplina, el desapasionamiento y las otras dos necesidades del Camino, discriminación y descentralización. No obstante, es posible indicar la meta y señalar la potencia de las fuerzas a las cuales estaremos acrecentadamente sometidos cuando entremos -como algunos de nosotros podemos hacerlo- en el Sendero del Discipulado aceptado. Esto lo impartiré en siete estrofas, que darán al aspirante un indicio de la técnica a la cual estará sometido. Si ha recorrido en parte el Camino, le impartirán una orden que como discípulo, con visión espiritual interna, obedecerá porque habrá despertado; si **[i211]** es un iniciado exclamará "Esto lo sé".

La Orientación del Primer Rayo

"El jardín se descubre. En ordenada belleza viven sus flores y árboles. El zumbido del alado vuelo de las abejas y de los insectos se oye en todas partes. El aire está saturado de perfume. Los colores se revelan por el azul del cielo.

El viento de Dios, Su divino aliento, sopla a través del jardín... Marchita las flores. Doblega los árboles devastados por el viento. A la destrucción de la belleza le sigue la lluvia. Negro es el cielo. Todo es ruina. Luego, la muerte...

"Después, ¡otro jardín!, que parece estar muy lejos en el tiempo. Se invoca a un jardinero. El jardinero, el alma, responde. Se invoca a la lluvia, al viento y al sol calcinante. Invoquen al jardinero. Luego dejen que continúe el trabajo. La destrucción precede siempre al reinado de la belleza. La ruina precede a lo real. El jardín y el jardinero deben despertar. El trabajo prosigue."

La Orientación del Segundo Rayo

"El estudioso conoce la verdad. Todo le es revelado. Rodeado por sus libros y protegido por el mundo del pensamiento horada como un topo y abre su camino hacia la oscuridad; obtiene el conocimiento del mundo de las cosas naturales. Su ojo está cerrado. Sus ojos están ampliamente abiertos. Mora en su mundo con profunda satisfacción.

"Detalle tras detalle penetra el contenido de su mundo mental. Acopia las pepitas del conocimiento del mundo, así como una ardilla almacena sus nueces. El depósito está colmado... Repentinamente desciende una azada, porque el pensador cuida el jardín de sus pensamientos, y así destruyen los pasajes de la mente. Llega el desastre destruyendo rápidamente el depósito de la mente, y la seguridad, la oscuridad y la calidez de la investigación satisfecha. Todo ha sido eliminado. Penetra la luz estival y los rincones oscuros de la mente ven la luz... Nada queda sino la luz, y ésta no puede ser utilizada. Los ojos están cegados y el único ojo aún no ve..."

"Lentamente debe ir abriéndose el ojo de la sabiduría. Paulatinamente el amor de lo verdadero, lo bello y lo bueno debe penetrar los pasajes oscuros del pensamiento mundano. Gradualmente la antorcha de la luz y el fuego de la rectitud debe consumir los tesoros acumulados durante el pasado, aunque demuestren aún su utilidad fundamental..."

“Los siete caminos de luz deben alejar la atención del estudioso de todo lo que ha descubierto, acumulado y utilizado. Él lo rechaza y halla su camino hacia el Aula de la Sabiduría, construida sobre una colina, no profundamente en la tierra. Sólo el ojo abierto puede hallar este camino.”

La Orientación del Tercer Rayo

[i212] “Rodeado por una multitud de hilos y encerrado en la infinidad de los pliegues de la tela está el Tejedor. Ninguna Luz llega donde Él se encuentra. Mediante la luz de una pequeña vela, ubicada en la cima de su cabeza, ve confusamente. Recoge un puñado tras otro de hilos y trata de tejer la alfombra de sus pensamientos y sueños, deseos y objetivos; sus pies se mueven constantemente; sus manos trabajan rápidamente; su voz entona sin cesar las palabras: ‘Yo tejo el diseño que busco y quiero. La urdimbre y la trama están planeadas por mi deseo. Recojo un hilo aquí y un color allá. Tomo otro allí. Mezclo los colores y fusiono los hilos. Aún no puedo ver el diseño, pero seguramente estará a la altura de mi deseo’.

“Se oyen agudas voces y se percibe un movimiento fuera de la oscurecida cámara donde está el Tejedor, aumentando en volumen y poder. Una ventana se rompe y, aunque el Tejedor grita cegado por la fuerte luz, el sol brilla sobre su alfombra tejida. Así queda revelada su fealdad...”

“Una voz exclama: ‘Mira Tejedor desde tu ventana y observa el canon en los cielos, el modelo del plan, el colorido y la belleza del todo. Destruye la alfombra en la que has trabajado durante edades. No satisface tu necesidad... Entonces teje nuevamente Tejedor. Teje a la luz del día. Teje, como tú ves el plan’.”

La Orientación del Cuarto Rayo

“‘Tomo, mezclo y fusiono. Reúno lo que deseo. Armonizo el todo’.

Así habló el Mezclador, cuando permanecía en la cámara oscura. ‘Comprendo la belleza invisible del mundo. Conozco el color y el sonido. Oigo la música de las esferas, y nota sobre nota, acorde sobre acorde, me comunican su pensamiento. Las voces que escucho me intrigan y atraen y trato de trabajar con los veneros de donde surgen estos sonidos. Intento pintar y mezclar los pigmentos necesarios. Tengo que crear la música que atraerá hacia mí a aquellos que aman las obras pictóricas que ejecuto, los colores que mezclo, la música que evoco. Por lo tanto, es a mí a quien querrán y adorarán...’

“Pero una nota musical estridente sobrevino, acorde que silenció al Mezclador de dulces sonidos. Sus notas parecieron dentro del Sonido y sólo se escuchó el gran acorde de Dios.

“Afluyó un haz de luz. Sus colores se desvanecieron. Sólo existía a su alrededor la oscuridad, pero a la distancia brillaba la luz de Dios. Permaneció entre la densa oscuridad y la luz cegadora. Su mundo en ruinas yacía a su alrededor. Sus amigos habían desaparecido. En vez de armonía había disonancia. En vez de belleza [i213] la oscuridad de la tumba...”

“Entonces, la voz entonó estas palabras: ‘Crea nuevamente hijo mío, construye, pinta y mezcla los tonos de la belleza, pero esta vez para el mundo no para ti. Entonces el Mezclador volvió a comenzar su trabajo y trabajó nuevamente.’”

La Orientación del Quinto Rayo

“En la profundidad de una pirámide, cuyos contornos eran de piedra, y en la impenetrable oscuridad de ese maravilloso lugar, una mente y un cerebro -personificados por el hombre- trabajaban. Fuera de la pirámide se estableció el mundo de Dios. El cielo era azul; los vientos soplaban libremente; los árboles y las flores se abrían al sol. Pero en la pirámide, en el oscuro laboratorio, un trabajador se ocupaba de su trabajo. Empleaba con destreza los tubos de ensayo y los frágiles instrumentos. Hilera tras hilera, ardían con sus llamantes fuegos las retortas para fusionar y mezclar, cristalizar y dividir. El calor era muy intenso, la tarea ardua...”

“Pasajes oscuros, en constante ascenso, conducían hasta la cima. Una amplia ventana, abierta hacia el azul del cielo y por ella descendía un claro rayo de luz hasta el trabajador que estaba en las pro-

fundidades... Trabajaba y se afanaba. Luchaba por lograr su sueño, el descubrimiento final. A veces encontraba lo que buscaba, otras fracasaba, pero nunca halló lo que podría darle la llave de todo lo demás... En profunda desesperación, pidió al Dios que había olvidado: 'Dadme la llave. Nada bueno puedo hacer solo. Dadme la llave'. Luego reinó el silencio..

"A través de la abertura, en la cima de la pirámide, desde el azul del cielo cayó una llave a los pies del desalentado trabajador. La llave era de oro puro; la barra era de luz; sobre la llave un rótulo y, escritas en azul, se leía: 'Destruye lo que has construido y construye de nuevo. Pero construye solamente cuando hayas ascendido por el camino ascendente, atravesado la galería de la tribulación y penetrado en la luz dentro de la cámara del rey. Construye desde las alturas y demuestra así el valor de las profundidades'.

"Entonces, el Trabajador destruyó los objetos de su arduo trabajo anterior, reservando tres tesoros que sabía que eran buenos y sobre los cuales la luz podría brillar. Luchó para llegar hasta la cámara del rey. Y aún sigue luchando."

La Orientación del Sexto Rayo

"'Amo y vivo y vuelvo a amar', exclamó el Seguidor enervador cegado por el deseo de llegar al instructor y lograr la verdad, pero sólo vio [i214] lo que estaba ante sus ojos. Llevaba a cada lado las anteojeras cegadoras de cualquier fanática aventura divina. Sólo el largo y estrecho túnel constituía su hogar y el lugar donde realizaba su elevado esfuerzo. No podía ver, excepto el espacio ante sus ojos. No tenía ningún alcance visual, tampoco altura, profundidad ni extensión. Solamente podía ir en una sola dirección, y en esa dirección fue solo, arrastrando consigo a quienes le preguntaban cuál era el camino. Tuvo una visión, que cambiaba y adquiría diversas formas; cada visión era para él el símbolo de sus sueños más elevados, la culminación de sus deseos.

"Se precipitó a lo largo del túnel, buscando lo que había delante. No vio mucho, solo una cosa a la vez - una persona, una verdad, una biblia o una imagen de su Dios, un apetito, un sueño, pero sólo uno! Algunas veces recogió en sus brazos la visión que tuvo, y descubrió que no era nada. Otras llegó hasta la persona que amaba y encontró que en lugar de la belleza visualizada era una persona como él. Y así siguió esforzándose. Se fatigó en su búsqueda; se azotó a sí mismo, a fin de hacer un nuevo esfuerzo.

"La abertura oscureció su luz. Pareció cerrarse una persiana. La visión que tuvo ya no brilló. El Seguidor tropezó en la oscuridad. La Vida terminó y el mundo del pensamiento se perdió... Parecía estar suspendido. Pendía sin nada debajo, delante, detrás, ni arriba de él. Para él nada existía.

"Desde las profundidades del templo de su corazón oyó una Palabra, que habló con claridad y poder: 'Mira profundamente hacia adentro, alrededor y hacia todas partes. La luz está en todas partes, dentro de tu corazón, en Mí, en todo lo que respira, en todo lo que es. Destruye tu túnel, que has construido durante largas edades. Permanece libre, custodiando a todo el Mundo'. El Seguidor contestó: '¿Cómo puedo destruir el túnel? ¿Cómo hallaré la forma de hacerlo?' La respuesta no llegó...

"Ascendió otro peregrino desde la oscuridad y, a tientas encontró al Seguidor. 'Guíame a mí y a otros hacia la luz', exclamó. El Seguidor no halló palabras, ni Guía apropiado, ni fórmulas de la verdad, ni formas ni ceremonias. Se encontró a sí mismo como guía, y atrajo a los otros hacia la luz -la luz que brillaba en todas partes. Siguió trabajando y combatiendo. Su mano sostuvo a los demás y en bien de ellos ocultó su vergüenza, temor, desesperanza y desesperación. Pronunció las palabras de seguridad y fe en la vida, en la luz y en Dios, en el amor y en la comprensión.

"Su túnel desapareció. No sintió su pérdida. Sobre la arena del mundo permaneció con varios de sus compañeros abiertos a la luz del día. En la lejanía había una montaña azul, y desde su cima surgió una voz: 'Avanza hacia la cumbre de la montaña y en su cúspide aprende la involución de un Salvador'. A esta gran tarea dedicó sus energías el Seguidor, convertido ahora en guía. Aún continúa su camino.. ."

La Orientación del Séptimo Rayo

[i215] "Bajo un arco, entre dos habitaciones, permanecía el séptimo Mago. Una habitación estaba llena de luz, vida y poder, de quietud que era propósito, y de belleza que era espacio. La otra habitación era todo

movimiento, sonido producido por la gran actividad, caos amorfo, y trabajo que no tenía verdadero objetivo. Los ojos del Mago estaban fijos en el caos. No le agradó. Daba la espalda a una habitación de intensa quietud. No lo sabía. El arco oscilaba sobre su cabeza...

“En su desesperación murmuró: ‘Durante épocas he soportado y tratado de resolver el problema de esta habitación, para reordenar el caos de manera que pueda resplandecer la belleza y el objetivo de mi deseo. He tratado de tejer esos colores en un bello sueño y de armonizar los diversos sonidos. Falta la consumación. Sólo puede verse mi fracaso. Y, sin embargo, sé que hay una diferencia entre lo que tengo ante mis ojos y lo que comienzo a sentir detrás mío. ¿Qué debo hacer?’.

“Entonces sobre la cabeza del mago, y exactamente detrás de él, aunque dentro de la habitación de ordenada belleza, un inmenso imán empezó a oscilar.. . Causó la rebeldía del hombre dentro del arco, que tambaleaba antes de su futura caída. El imán hizo girar al hombre hasta que enfrentó la escena y la habitación que antes no había visto...

“Entonces a través del centro de su corazón, el imán proyectó su fuerza de atracción y repulsión. Redujo el caos hasta no percibir sus formas. Emergieron algunos aspectos de la belleza, no revelados. Una luz brilló desde la habitación y, sus poderes y vida obligaron al Mago a ir hacia la luz y abandonar el peligroso arco.”

Estos son algunos de los pensamientos traducidos de un antiguo y mesurado arreglo, que pueden arrojar cierta luz sobre la dualidad de la personalidad y el trabajo que deben realizar los seres que pertenecen al septenario de los rayos. ¿Sabemos dónde estamos? ¿Sabemos qué tenemos que hacer? Cuando nos esforzamos por alcanzar la luz, ningún precio será demasiado elevado para pagar esa revelación. (15-137-42)

Meditación

La meditación es una técnica de la mente que eventualmente trae correctas e ininterrumpidas relaciones; es otro nombre dado al alineamiento. Por lo tanto, consiste en establecer un canal directo, no sólo entre la fuente única, la mónada y su expresión, la personalidad purificada y controlada sino también [i216] entre los siete centros del vehículo etérico humano. Esto es poner el resultado de la meditación sobre una base física, o más bien sobre efectos etéricos y quizás les resulte increíble y pueden considerarlo como indicando la fase inferior de tales resultados. Ello se debe a que se pone el énfasis sobre la reacción de la mente al alineamiento logrado, sobre la satisfacción obtenida por tal alineamiento, en el cual se registra un nuevo mundo o mundos de fenómenos, y también hacia los nuevos conceptos e ideas que por consiguiente hacen impacto en la mente. Pero los verdaderos resultados (tanto divinos como esotéricamente deseables) son alineamiento correcto, rectas relaciones e ininterrumpidos canales para las siete energías del sistema microcósmico, trayendo eventualmente la plena expresión de la divinidad. (17-453/4)

Formulas de Rayo en Meditación

Éste es un tema muy vasto y profundamente interesante, y sólo puede ser tratado en términos generales. Ciertas fórmulas erigidas sobre la base del aspecto numérico de los diversos rayos, son propiedad exclusiva de los mismos y encierran su significación geométrica, demostrando el lugar que ocupan en el sistema. Debido a que algunas de esas fórmulas pertenecen a los rayos concretos o constructores, constituyen líneas de menor resistencia para el ocultista, mientras que las fórmulas que pertenecen a los rayos abstractos o de atributo, son más fácilmente seguidas por el místico.

Estas fórmulas están destinadas a lograr tres objetivos:

- a. Poner al estudiante en contacto directo con su propio rayo, ya sea el egoico o el de la personalidad.
- b. Vincular al estudiante con su grupo en los planos internos, ya sea el grupo de servidores, el de auxiliares invisibles, o más adelante con su grupo egoico.

- c. Fusionar los senderos ocultista y místico en la vida del estudiante. Si se halla en el sendero místico, trabajará sobre las fórmulas de los Rayos de Aspecto, y así desarrollará el conocimiento del aspecto concreto de la Naturaleza -aspecto que actúa de acuerdo a la ley. En el hombre de tendencia ocultista el proceso es a la inversa, hasta que llega el momento en que los senderos se fusionan y todas las fórmulas son iguales para el Iniciado. [i217] Recuerden que en este punto de fusión el estudiante trabaja siempre de modo exclusivo en su propio rayo, cuando ha trascendido la personalidad y encontrada la nota egoica. Entonces manipula materia de su propio rayo, y trabaja a través de sus propias fórmulas de rayo con las seis fórmulas representativas de subrayo, hasta que se convierte en adepto y conoce el secreto de la síntesis. Estas fórmulas son enseñadas al estudiante por el Instructor.

Observarán que he dicho muy poco sobre este tema, no obstante, si reflexionan sobre ello, hallarán que tiene mucho contenido. A quienes lo asimilen inteligentemente les proporcionaré la clave que buscan para dar el siguiente paso. (2-122/3)

Estas fuerzas, virtudes o influencias (repito términos sinónimos, debido a la necesidad de que piensen con claridad) son recibidas gradualmente por los cuerpos de la personalidad, cada vez con mayor facilidad y plena expresión. A medida que los cuerpos se refinan proporcionando mejores medios para las fuerzas entrantes, la cualidad particular de alguna fuerza –o lo contrario, la fuerza de alguna cualidad particular–, se expresa cada vez con mayor perfección. Aquí entra el trabajo de quien estudia la meditación. Primitivamente en la evolución, estas fuerzas actuaban en los cuerpos del hombre y a través de ellos, con poca comprensión de su parte y menos capacidad para aprovecharlas. Pero a medida que transcurre el tiempo, comprende cada vez más el valor de todo lo que acontece y trata de beneficiarse del conjunto de las cualidades de su vida. Aquí reside la oportunidad. Por la comprensión inteligente de la cualidad, por el esfuerzo para adquirir virtudes y por la construcción de atributos deíficos, viene la respuesta a esas fuerzas, facilitando su acción. Quien estudia meditación, reflexiona sobre estas fuerzas o cualidades, trata de expresar su esencia y de comprender su significado espiritual, cavila sobre su propia falta de respuesta, se da cuenta de las deficiencias de su vehículo, como medio para tales fuerzas, estudia su grado de vibración rítmica y trata con empeño de aprovechar todas las oportunidades para satisfacer la necesidad. Se concentra en la virtud y (si está en condiciones de darse cuenta del rayo entrante o predominante en ese momento) aprovecha la hora de la oportunidad y colabora [i218] con la fuerza existente. Todo esto lo hace mediante fórmulas ordenadas de la verdadera meditación ocultista.

A medida que transcurre el tiempo -nuevamente profetizo- se dará a los estudiantes de ocultismo ciertos datos sobre los rayos predominantes, lo cual permitirá aprovechar la oportunidad que cada rayo ofrece. (2-175)

Mantrams de Rayo en Meditación

Cada rayo tiene sus fórmulas y sonidos que le son propios y producen efecto vital sobre las unidades agrupadas en esos rayos. Al emitirlos, producen, en quien practica la meditación, los efectos siguientes:

1. Lo vincula y alinea con su Yo superior o Ego.
2. Lo pone en contacto con su Maestro y, por su intermedio, con uno de los Grandes Señores -dependiendo del rayo a que pertenece.
3. Lo vincula con su grupo egoico, uniéndolos en un todo, que vibra de acuerdo a una nota.

Estos mantrams constituyen uno de los secretos de las tres últimas iniciaciones; por eso el estudiante no debe emitirlos sin permiso previo, aunque en ocasiones puede participar en la entonación del mantram, guiado por el Maestro...

Cuando la raza haya alcanzado cierto grado de desenvolvimiento y la mente superior predomine, estos mantrams ocultos –correctamente enseñados y enunciados– constituirán parte del programa de estudio común. El estudiante iniciará su meditación con el mantram de su rayo, mediante el cual ajustará su posición en el esquema; seguirá con el mantram que llama a su Maestro y que lo pondrá en relación con la Jerarquía. Entonces empezará a meditar con sus cuerpos bien ajustados, y por el vacío que ello forma puede entonces ser utilizado como medio de comunicación. (2-127/8)

Meditación determinada por el Rayo Egoico

El rayo al cual pertenece el cuerpo causal del hombre, el rayo egoico, debería determinar el tipo de meditación. Cada rayo requiere un método diferente de acercamiento, porque la finalidad de toda meditación es la unión con lo divino. En esta etapa es la unión con la [i219] Tríada espiritual, que tiene su reflejo inferior en el plano mental. Permítaseme ilustrar brevemente:

Cuando el rayo egoico es el primero, o Rayo de Poder, el método de acercamiento debe ser la aplicación dinámica de la voluntad a los vehículos inferiores, denominándose el logro por un enfocamiento intenso; una potente concentración de propósito, que anula todos los obstáculos y, literalmente, abre un canal, impeliéndose a sí mismo hacia la Tríada.

Cuando el rayo egoico es el segundo, o Rayo de Amor-Sabiduría, la línea de menor resistencia se halla en la expansión y en la inclusión gradual. No es tanto un impulso hacia adelante, sino más bien la gradual expansión desde un centro interno, hasta incluir a los que nos rodean, al medio ambiente, a las almas afines y a los grupos de discípulos dirigidos por algún Maestro, incluyéndolos a todos en la conciencia. Llevada a su culminación, esta expansión da por resultado la final desintegración del cuerpo causal, en la cuarta iniciación. En el primer caso -la realización a través del Rayo de Poder- el impulso hacia adelante y hacia arriba tendrá el mismo resultado, el cauce abierto da paso a la afluencia descendente de la tuerza o fuego del espíritu y el cuerpo causal es igualmente destruido a su tiempo.

Cuando el rayo egoico es el tercero, a Rayo de Actividad-Adaptabilidad, el método es algo diferente. No es el impulso hacia adelante ni la expansión gradual, sino la adaptación sistemática de todo el conocimiento y de todos los medios para alcanzar la meta percibida. En realidad es el proceso de utilizar a los muchos para el uso de uno; es más bien el acaparamiento del material y de las cualidades necesarias para ayudar al mundo, y la acumulación de información, por medio del amor y de la discriminación, que oportunamente desintegra al cuerpo causal. En estos "Rayos de Aspecto" o de expresión divina, si puedo denominarlos así, la desintegración es ocasionada, en el primer caso, por el ensanchamiento del canal, debido a la fuerza impulsiva de la voluntad; en el segundo caso, por la expansión del huevo áurico inferior, el cuerpo causal, debido a la inclusividad del rayo sintético de amor y sabiduría, y en el tercer caso, por la rotura de la periferia del cuerpo causal, debido a la facultad acumulativa [i220] y la absorción sistemática del Rayo de Adaptabilidad.

Estos tres métodos diferentes dan el mismo resultado, siendo fundamentalmente formas de un gran método empleado para lograr el desarrollo del amor o sabiduría -meta de esfuerzo del actual sistema solar.

Tenemos así la voluntad, impulsando al hombre hacia la perfección, mediante la realización de lo superior, que da por resultado un poderoso servicio por medio del amor activo.

También el aspecto sabiduría o amor, impulsando al hombre hacia la perfección, mediante la comprensión de su unicidad con todo cuanto alienta, que da por resultado el servicio amoroso por medio del amor activo.

Y el aspecto actividad, impulsando al hombre hacia la perfección, mediante la utilización de todo lo que está al servicio del hombre; primeramente, utilizando todo para él mismo; luego, gradualmente, para la familia, aquellos que ama personalmente, quienes lo rodean y así sucesivamente, hasta que utiliza todo en servicio de la humanidad.

Cuando el rayo egoico es el atributivo cuarto Rayo de Armonía, el método será la comprensión interna de la belleza y la armonía, que causa la desintegración del cuerpo causal por el conocimiento del sonido y del color mediante el efecto desintegrador del sonido. Es el proceso que conduce a la comprensión de las notas y tonos del sistema solar, la nota y tono de los individuos y el esfuerzo para armonizar la propia nota egoica con la de otros. Cuando la nota egoica es emitida en armonía con otros egos, da por resultado la desintegración del cuerpo causal, el desapego de lo inferior y el logro de la perfección. Sus exponentes desarrollan la música, el ritmo y la pintura. Se recogen en sí mismos para abarcar el aspecto vida de la

forma. La manifestación externa de ese aspecto vida se revela en el mundo mediante lo que llamamos arte. Los grandes pintores y los músicos inspirados están, en muchos casos, alcanzando la meta por este medio.

Cuando el quinto Rayo de Conocimiento Concreto o Ciencia es el rayo del hombre, el método es muy interesante. Consiste en la aplicación intensa de la mente concreta a algún problema para ayudar a la raza; tal es la concentración de todas las cualidades mentales [i221] y el control de la naturaleza inferior, de manera que implique un supremo esfuerzo para trascender lo que impide el descenso del conocimiento superior. Involucra también el elemento voluntad (como ha de suponerse) que da por resultado la extracción de la información deseada, desde la fuente de todo conocimiento.

A medida que este proceso continúa, la penetración en la periferia del cuerpo causal se hace tan frecuente que llega a producirse la desintegración, y el hombre se libera. Es la mentalidad impulsando al hombre a la perfección y forzándolo a utilizar todos sus conocimientos en amoroso servicio a su raza.

El sexto Rayo de Devoción es, preeminentemente, el del sacrificio. Cuando es el rayo egoico, el método de acercamiento a través de la meditación toma la forma de dedicación concentrada por medio del amor, hacia algún individuo o ideal. El hombre aprende a ser incluyente por el amor a una persona o ideal; concentra todas sus facultades y esfuerzos en la contemplación de lo que se requiere, y sacrificándose por esa persona o ideal, entrega su cuerpo causal a las llamas del altar. Es el método del fanatismo divino que considera perdido todo lo que está fuera de su visión y, oportunamente, sacrifica gozosamente la entera personalidad. El cuerpo causal es destruido por el fuego, y así la vida liberada asciende al Espíritu en divina beatificación.

Cuando el rayo egoico es el séptimo, o Rayo de la Ley Ceremonial o Magia, el método de acercamiento es la comprensión y glorificación de la forma. Como se dijo anteriormente, la meta de todas las prácticas de meditación consiste en acercarse a lo divino que en cada uno existe y, por ello, a la Deidad Misma.

Por lo tanto, el método consiste en aplicar la ley, el orden y la regla, a cada acción de la vida en los tres cuerpos, y construir, dentro del cuerpo causal, una forma que va expandiéndose hasta causar la desintegración de ese cuerpo. Es la construcción del Santuario, de acuerdo a ciertas reglas, hasta convertirlo en la morada de Shekinah, y cuando arde la luz espiritual, el Templo de Salomón se estremece, tambalea y se desintegra. Constituye el estudio de la ley y la consiguiente comprensión del hombre, de por qué y cómo es manipulada la ley; consiste en la definitiva aplicación de la ley al cuerpo causal, para hacerlo innecesario y producir así su [i222] desintegración. El resultado es emancipación, y el hombre se libera de los tres mundos. Muchos ocultistas pertenecen, en la actualidad a este rayo, a fin de continuar el proceso liberador. Es el método que conduce al hombre a la liberación por la comprensión y la aplicación inteligente de la Ley a su propia vida, y al mejoramiento de las condiciones del cuerpo de la humanidad, convirtiendo al hombre en un servidor de su raza. (2-25/8)

Meditación determinada por el Rayo de la Personalidad

Como se sabe, el rayo de la personalidad es siempre un subrayo del rayo espiritual, y varía con más frecuencia que el rayo egoico. En los Egos evolucionados, que hoy se encuentran entre los pensadores de la raza y los prominentes trabajadores, en todos los sectores de actividad en el mundo, el rayo de la personalidad puede variar vida tras vida, estando basada cada vida en una nota diferente y manifestando un color distinto. De esta manera el cuerpo causal se va equipando más rápidamente. Cuando la unidad reencarnante ha llegado a una etapa en que puede elegir conscientemente su modalidad de expresión, primeramente recapitulará sus vidas anteriores, y el conocimiento así adquirido lo guiará para elegir la simiente. Antes de reencarnar hará vibrar su nota egoica, y observará la carencia de plenitud o la disonancia que pueda contener; entonces decidirá qué nota fundamentará la vibración de su futura personalidad.

Posiblemente dedique una vida a emitir una nota particular y a estabilizar una vibración determinada. La nota debe emitirse y la vibración estabilizarse, en diversas circunstancias. De allí la necesidad de que la vida del aspirante o del discípulo cambie frecuentemente, y esto explica la manifiesta condición de variedad y caos aparente, que caracteriza a tales vidas.

Cuando la disonancia se ha corregido y la vibración es constante y no está sujeta a cambios, se ha realizado el trabajo necesario. El Ego puede recoger nuevamente sus fuerzas, antes de continuar la tarea de perfeccionamiento del cuerpo causal y llevar el acorde deseado a una perfecta exactitud y claridad de tono. Entonces se verá cuán necesario es adaptar el método de meditación a la necesidad de la personalidad, sincronizándolo al mismo tiempo con el primer factor e involucrando al rayo del Ego. (2-28)

Construcción del Antakarana

[i223] Los estudiantes harían bien en considerar la construcción del antakarana *como una extensión en la conciencia*. Esta extensión constituye el primer y definido esfuerzo efectuado en el sendero para atraer la influencia monádica con plena conciencia y, finalmente, en forma directa. (18-389)

El puente a construir se denomina con frecuencia "arco iris", porque está formado por los colores de los siete rayos. Hablando específicamente y desde el ángulo del discípulo, el puente que él construye, entre la personalidad y la Tríada espiritual, está compuesto de siete hilos de energía o corrientes de fuerza; utiliza los siete rayos por haber adquirido la facilidad de hacerlo, pues su personalidad ha pertenecido (en el largo ciclo de encarnaciones) a los siete rayos ininidad de veces. Pero el rayo de su alma oportunamente predomina, y en el arco iris "se oye vibrar el color de Sus rayos, y es vista la nota de su rayo". El puente que la humanidad en conjunto ha construido está compuesto por la multiplicidad de puentes individuales, erigidos por los innumerables discípulos. Por lo tanto está formado eventualmente de siete hilos o corrientes de energía provenientes de los siete grupos egoicos (un grupo para cada tipo de rayo). El trabajo creador de todos los seres humanos que llegan a la etapa en que establecen contacto con el alma, contribuye a la erección de este puente. Sus predominantes hilos de luz se fusionan en un todo, y sus hilos menores se pierden de vista en la radiante luz del séptuple puente que la *humanidad* completará oportunamente.

Aunque se haya terminado de construir este puente –al finalizar el ciclo mundial– predominará la luz y el color de un rayo, teniendo como subsidiarios el segundo y el cuarto rayos. (18-415/6)

Quisiera hacer... algunas observaciones respecto a este proceso relativamente nuevo de construcción del antakarana. Ha sido conocido y seguido por quienes fueron entrenados para asociarse a la Jerarquía, pero no se dio anteriormente al público. Es esencial que el estudiante observe dos cosas: Una, que si no tenemos presente que estamos trabajando con *energía*, la cual debe ser científicamente empleada, toda la enseñanza resultará inútil. Otra, [i224] que estamos considerando una técnica y un proceso que dependen del empleo de la *imaginación creadora*. Reunidos estos dos factores (consciente y deliberadamente) -el factor sustancia-energía y el impulso planificado- se inicia un proceso creador que traerá mayores resultados. (18-397)

Palabras de Poder y los Rayos

Con esta visión... consideraremos ahora las siete técnicas [de rayo] a utilizarse en la etapa de proyección del proceso de construcción.

Primer Rayo – Voluntad o Poder

Para comprender la técnica de primer rayo, debe ser primeramente comprendida su cualidad básica. Como bien saben, es dinámica. El primer rayo de poder constituye el punto en el centro; su técnica consiste en no moverse nunca del centro, sino trabajar dinámicamente desde allí. Quizás la palabra que expresaría mejor su modo de actuar es Inspiración. El Padre inspira respuesta del aspecto material o de la Madre, si prefieren este simbolismo, pero lo realiza permaneciendo inamovible. Desde el punto en que se encuentra actúa el Constructor (humano o divino), no por la Ley de Atracción como lo hace el segundo rayo, sino por la Ley de Síntesis, por el hágase de la voluntad, basado sobre un propósito y programa claramente formulado.(18-418)

Por lo tanto, el discípulo de primer rayo tendrá que satisfacer los requisitos lo mejor que pueda... La fusión de la personalidad con el alma debe ser conscientemente emprendida y hasta cierto punto realizada, entonces estos factores fusionados deben mantenerse firmes en la luz triadal. Así se produce otro punto de enfocada intención, dando como resultado una nueva y más dinámica tensión. En el completo silencio resultante se lleva a cabo el acto de proyectar el antakarana, efectuándose por el impulso de una Palabra de Poder...

El significado de la Palabra de Poder, a emplear en este punto de proyección, podría ser resumido en las palabras: "YO AFIRMO LA REALIDAD". ((18-423/4)

Segundo Rayo – Amor-Sabiduría

[i225] Nuevamente las dos etapas de Intención y Visualización han sido cuidadosamente seguidas y las cuatro etapas de Proyección llevadas a un nivel más elevado. La vívida luz del alma de segundo rayo (la más vívida de este sistema solar de segundo rayo) domina a la luz de la forma e irradia externamente hacia la luz triádica: Entonces se produce un momento de intensa concentración y se pronuncia la peculiar Palabra de Poder de segundo rayo. De esta Palabra, el símbolo dual SXPULXS toma forma en la mente del discípulo y significa la afirmación: "VEO LA MÁXIMA LUZ". (18-424/5)

Tercer Rayo – Inteligencia Activa

Fueron seguidos los procesos de Intención y Visualización y también concluidas las cuatro etapas de la técnica de Proyección. En el punto más elevado de tensión, el discípulo pronuncia la Palabra de Poder de tercer rayo. No es fácil para el discípulo de este rayo obtener el necesario y concentrado silencio, porque su gran fluidez le hace pronunciar innumerables palabras y desempeñar una gran actividad mental, debido frecuentemente al impulso del espejismo. Esto disminuye la potencia de lo que él trata de realizar. Pero cuando ha obtenido el "silencio mental" y se ha convertido simplemente en un punto de concentración inteligente, entonces puede emplear la Palabra de Poder con gran eficacia. La dificultad reside en vencer la tendencia a emplearla con la idea de obtener resultados físicos en su conciencia. Actúa siempre desde el ángulo de esa cualidad divina que caracteriza a la materia, así como el discípulo de segundo rayo trabaja siempre desde el ángulo de la cualidad, y el discípulo de primer rayo desde la positividad del espíritu. Pero una vez que abarca intuitivamente y comprende realmente el concepto de que espíritu y materia son una sola realidad y ha logrado dentro de sí mismo sublimar la materia, recién puede desligarse de todo lo que el ser humano comprende referente a la forma. Entonces puede enunciar la Palabra de Poder que hará posible su completa identificación con el espíritu, vía el antakarana. Tal palabra significa: "YO SOY EL PROPÓSITO MISMO".

Respecto a las restantes Palabras de Poder, relacionadas con los cuatro Rayos de atributo, sólo las enumeraré, pues poco puedo decir sobre ellas. Pueden ser [i226] comprendidas a la luz de lo que he dicho respecto a las tres Palabras de Poder empleadas en los Rayos de Aspecto, y son:

Cuarto Rayo – Armonía a través del Conflicto "DOS SE FUSIONAN EN UNO"

Quinto Rayo – Conocimiento Concreto o Ciencia "TRES MENTES SE UNEN"

(Esto afirma la realidad de que la Mente Universal, la mente superior y la mente inferior concreta, se fusionan por medio del antakarana ya proyectado)

Sexto Rayo – Devoción o Idealismo "LO SUPERIOR CONTROLA"

Séptimo Rayo – Ley u Orden Ceremonial "LO SUPERIOR Y LO INFERIOR SE UNEN"

(18-425/6)

La Influencia del Séptimo Rayo en el Desarrollo Esotérico

La influencia del séptimo rayo originará en un sentido peculiar inesperado, la Escuela Occidental de Ocultismo, del mismo modo que el impulso de sexto rayo originó la Escuela Oriental de Ocultismo, la cual

hizo descender la luz al plano astral y la nueva influencia entrante la hizo descender al plano físico. La enseñanza oriental afectó al cristianismo, e indicó y determinó las líneas de su desarrollo, siendo el cristianismo definitivamente una religión de enlace. Eventualmente, los papeles se invertirán y la "Luz de Oriente" se trasladará a Europa y América. Esto traerá inevitablemente la tan deseada y necesaria síntesis del camino místico y el sendero ocultista, lo cual llevará más tarde a la formulación del camino superior, del que es inútil hablar por el momento, pues no lo comprenderían. Ninguna de las antiguas y fundamentales Reglas del Camino serán abrogadas o descartadas. Así como los hombres recorrían a pie las antiguas carreteras, de acuerdo a las necesidades de su época y tiempo, y hoy viajan por tren o automóvil (para llegar al mismo lugar), [i227] debe seguirse el mismo camino y alcanzar se la misma meta, pero habrá diferencia en los procedimientos, variarán las precauciones y cambiarán las medidas de protección. Las reglas pueden variar de vez en cuando a fin de proporcionar indicaciones más simples y la protección adecuada. El entrenamiento del discípulo en el futuro diferirá del entrenamiento en el pasado, pero las reglas básicas mantendrán su autoridad...

La nota clave del discípulo de séptimo rayo es "Actividad Radiatoria". De allí que hayan surgido en el mundo del pensamiento ciertas nuevas ideas -la radiación mental o telepatía, el empleo radiatorio del calor, el descubrimiento del radio. Todo esto constituye la actividad del séptimo rayo.

El principio divino que concernirá principalmente a la humanidad de séptimo rayo, será el de la vida, cuando se expresa por medio del cuerpo etérico. Por esta razón existe un creciente interés por la naturaleza de la vitalidad; se está estudiando la función de las glándulas y antes de mucho tiempo se observará su principal función como generadora de vitalidad. (9-98/9)

Lo que se necesita actualmente es una sólida enseñanza sobre las leyes del pensamiento y las reglas que rigen la construcción de esas formas mentales que deben encarnar las ideas enviadas desde la divina mente universal. Los hombres deben comenzar a desarrollar el orden necesario en los planos subjetivos de la vida. Cuando comprendan esto tendremos un importante grupo de hombres que se ocuparán de los asuntos mundiales, o de la tarea de gobierno en todas sus ramas, ayudados en el plano mental por los pensadores entrenados, para que haya una correcta aplicación y un correcto ajuste del Plan. Esto aún está muy lejos, de allí las deformaciones y tergiversaciones que existen en la tierra sobre el Plan, tal como existe en el cielo, empleando una frase cristiana.

La comprensión de que se necesitaban en el mundo pensadores iluminados y trabajadores subjetivos indujo, a Quienes guían, a dirigir de cierta manera las energías espirituales entrantes, que trajo la formación en todas partes de grupos esotéricos; también condujo a que se publicara la gran cantidad de literatura mística y oriental sobre la meditación y temas análogos, que en la actualidad inundan al mundo. Por eso, como trabajador interno de la vida, me esfuerzo por enseñar en este tratado la nueva psicología y por demostrar [i228] al hombre cuál es su equipo y cuán apropiado es para el trabajo para el que ha sido creado y que aún no ha comprendido. Sin embargo, la fuerza y el efecto de la influencia del séptimo rayo le revelará el trabajo mágico; en los próximos dos mil quinientos años se producirán tantos cambios y se podrán efectuar tantos denominados "milagros", que incluso se cambiará totalmente la apariencia externa del mundo; se modificarán y desarrollarán la vegetación y la vida animal, y se expresará gran parte de lo que está latente en las formas de los dos reinos mediante la libre afluencia y la inteligente manipulación de las energías que crean y constituyen todas las formas. El mundo ha cambiado increíblemente durante los últimos quinientos años, y en los próximos doscientos años los cambios serán aún más rápidos y estarán más hondamente arraigados, porque el aumento de los poderes intelectuales del hombre está tomando impulso, y el Hombre, el Creador, está entrando en posesión de Sus poderes. (14-87/8)

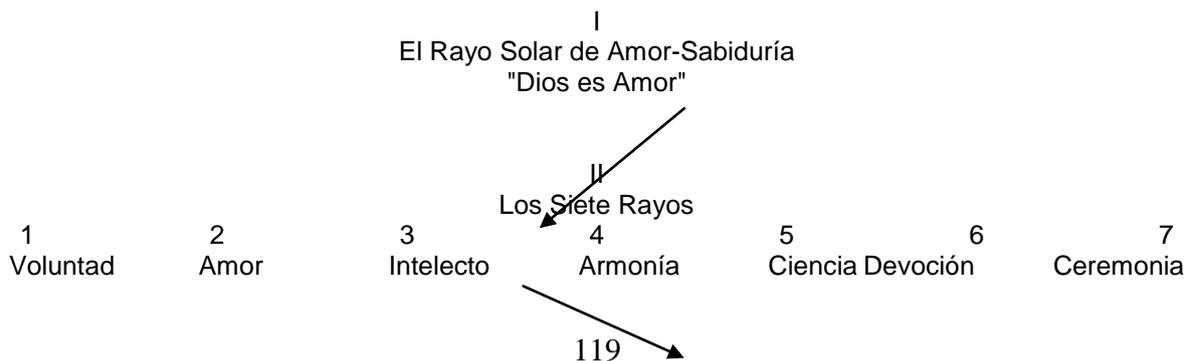
[Existe] la amplia intención (durante el ciclo venidero) de abrir de par en par la puerta del templo de los misterios ocultos para el hombre. Uno a uno seremos sometidos a la prueba de la contraparte esotérica y espiritual del factor psicológico denominado "prueba mental". Esa prueba demostrará la utilidad del hombre para el poder y el trabajo mentales y se probará su capacidad para construir formas mentales y vitalizarías. De esto me he ocupado en *Tratado sobre Magia Blanca*, y la relación de este tratado con el trabajo mágico del séptimo rayo y su ciclo de actividad serán cada vez más evidente. En dicho tratado intenté formular las reglas para el entrenamiento y el trabajo que permitirá, al aspirante a los misterios, entrar en el templo y ocupar su lugar como trabajador creador, a fin de ayudar en el trabajo mágico del Señor del Templo. (14-89)

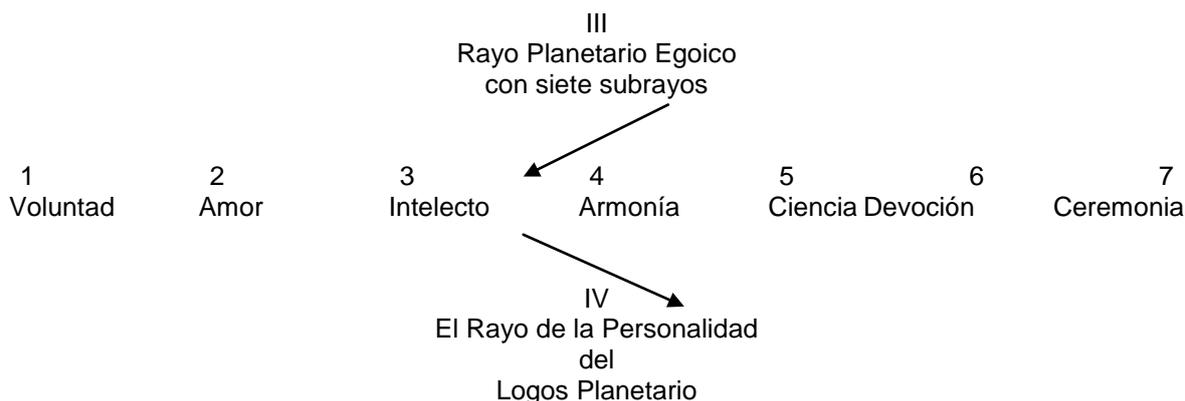
El Rayo Egoico o del Alma

[En] el estudio sobre el rayo del Ego o Alma, podrían exponerse brevemente ciertas premisas principales y agruparlas en la serie de catorce proposiciones que daré a continuación:

1. Los egos de todos los seres humanos pertenecen a uno [i229] de los siete rayos.
2. Todos los egos que pertenecen al cuarto, quinto, sexto y séptimo rayos, eventualmente, después de la tercera iniciación, tienen que fusionarse con los tres rayos principales o monádicos.
3. El rayo monádico de cada ego es uno de los tres rayos de aspecto, y los hijos de los hombres son mónadas de poder, de amor o de inteligencia.
4. Para nuestro propósito específico concentraremos la atención sobre los siete grupos de almas que pertenecen a uno de los siete rayos o corrientes de energía divina.
5. Durante la mayor parte de nuestra experiencia racial y de la vida, estamos regidos correlativamente y después simultáneamente por:
 - a. El cuerpo físico, dominado por el rayo que rige a la totalidad de átomos de ese cuerpo.
 - b. La naturaleza del deseo emocional influido y controlado por el rayo que cobra la totalidad de los átomos astrales.
 - c. El cuerpo o naturaleza mental, cuya calidad y cualidad de rayo determinan su valor atómico.
 - d. Posteriormente, en el plano físico, el rayo del alma comienza a actuar en y con la suma total de los tres cuerpos, lo cual constituye –cuando están delineados y actuando al unísono– la personalidad. El efecto de esta integración general produce la encarnación y las encarnaciones, en donde el rayo de la personalidad emerge con claridad, y los tres cuerpos o yoes, constituyen los tres aspectos o rayos del yo inferior personal.
6. Cuando el rayo de la personalidad se destaca y predomina y los tres rayos del cuerpo están subordinados a él, entonces tiene lugar la gran lucha entre el rayo egoico o del alma, y el rayo de la personalidad. La diferencia se hace más notable y el sentido de dualidad se establece más definitivamente...
7. Oportunamente el rayo o influencia del alma llega a ser el factor dominante y los rayos de los cuerpos inferiores se transforman en subrayos de este rayo controlador. Esta última frase es de fundamental importancia, porque indica la verdadera relación que existe entre la personalidad y el ego o alma. El discípulo que comprende [i230] esta relación y se ajusta a ella está preparado para hollar el sendero de iniciación.
8. Cada uno de los siete grupos de almas responde a uno de los siete tipos de fuerza, y todos responden al rayo del Logos planetario de nuestro planeta, el tercer Rayo de Inteligencia Activa. Por lo tanto todos pertenecen a un subrayo de este rayo, pero nunca debe olvidarse que el Logos planetario también pertenece a un rayo, subrayo del segundo rayo de Amor-Sabiduría. Por eso tenemos:

EL RAYO DEL LOGOS PLANETARIO





Debe recordarse que nuestro Logos planetario, que actúa a través del planeta Tierra, no se considera que haya producido uno de los siete planetas sagrados.

9. El trabajo de cada aspirante es, por lo tanto, llegar a comprender cual es: **[i231]**
- a. Su rayo del alma o egoico.
 - b. Su rayo de la personalidad.
 - c. El rayo que rige su mente.
 - d. El rayo que rige su cuerpo astral.
 - e. El rayo que influye a su cuerpo físico.

Cuando ha logrado este quíntuple conocimiento, ha cumplido el mandato délfico: "conócete a ti mismo", y puede en consecuencia pasar la Iniciación.

10. Todo ser humano está regido también por ciertos grupos de rayo:
- a. Los rayos del cuarto reino de la naturaleza. Éstos producirán efectos, distintos efectos de acuerdo al rayo de la personalidad o del alma.

El cuarto reino tiene:
 1. El cuarto rayo como rayo egoico.
 2. El quinto rayo como rayo de la personalidad.
 - b. En la actualidad los rayos raciales para nuestra raza Aria son el tercero y el quinto, y afectan poderosamente a todos los seres humanos.
 - c. El rayo cíclico.
 - d. El rayo nacional.

Todos ellos controlan la vida de la personalidad de cada hombre. El rayo egoico del individuo además del rayo egoico del cuarto reino, contrarrestan gradualmente los rayos que rigen la personalidad a medida que el hombre se acerca al sendero de probación y del discipulado.

11. Por lo tanto, el hombre es un conglomerado de fuerzas que en forma separada y conjunta lo dominan, coloran su naturaleza, producen su cualidad y determinan su "apariencia" empleando esta palabra en el sentido oculto de la exteriorización. Durante épocas ha sido manejado por una de dichas fuerzas y es simplemente su producto. A medida que llega a una comprensión más clara y puede comenzar a discriminar, elige definitivamente cuál de ellas debe dominar, hasta que oportunamente es controlado por el rayo del alma, y los otros rayos quedan subordinados a ese rayo, empleándolo a voluntad.
12. Al estudiar el rayo egoico del hombre debe ser captado:

- a. El proceso a seguir..... exteriorización. [i232]
- b. El secreto que se debe descubrir..... manifestación.
- c. El propósito que se debe conocer..... realización.

También hay que comprender las influencias de quinto rayo que predominan en el reino de las almas, y son:

- 1. El quinto rayo que actúa a través de la personalidad.
 - 2. El segundo rayo que actúa por medio de la intuición.
13. El rayo de la Personalidad tiene su principal campo de actividad y expresión en el cuerpo físico. Determina la tendencia, el propósito, la apariencia y la vocación de su vida. Selecciona la cualidad, cuando está influido por el rayo egoico. El rayo Egoico tiene acción directa y específica sobre el cuerpo astral. Por eso el campo de batalla de la vida siempre se encuentra en el plano de la ilusión; a medida que el alma trata de dispersar la ilusión astral el aspirante podrá caminar en la luz. El rayo Monádico ejerce su influencia sobre el cuerpo mental después de lograrse la integración de la personalidad. Esto hace que la mente obtenga la clara visión que culmina en la cuarta iniciación y que el hombre se libere de la limitación de la forma. Existe una analogía de esta triplicidad y una interesante relación simbólica en los tres Iniciadores.
- a. El primer Iniciador el alma del hombre.
Controla gradualmente la personalidad.
 - b. El segundo Iniciador el Cristo.
Libera la naturaleza del amor.
 - c. El tercero y último Iniciador el Logos Planetario.
Ilumina la mente.
14. En cuanto se ha alcanzado el alineamiento, el rayo del ego o alma, comienza a hacer sentir activamente su presencia por intermedio del cuerpo astral. El proceso es el siguiente:
- a. Actúa externamente sobre el cuerpo astral.
 - b. Lo estimula internamente para que adquiera mayor tamaño, y mejor color y cualidad.
 - c. Lo pone en actividad y le controla todas las partes de la vida física.

Las anteriores proposiciones podrían resumirse en la afirmación de que el rayo de la personalidad provoca una actitud *separatista* [i233] y hace que la personalidad se desapegue del grupo del alma, del cual la personalidad es una exteriorización, con el consiguiente apego al aspecto forma de la manifestación. El rayo egoico fomenta la conciencia grupal y el desapego a las formas externas, produciendo el apego al aspecto vida de la manifestación y al todo subjetivo. El efecto del rayo monádico sólo puede ser comprendido después que el hombre ha pasado la tercera iniciación. (14-313/4)

En la tercera iniciación se le revela al iniciado la finalidad del subrayo del rayo al cual pertenece su ego. Todas las unidades egoicas pertenecen a algún subrayo del rayo monádico. Este reconocimiento se le otorga al iniciado, a fin de capacitarlo para encontrar oportunamente por sí mismo (siguiendo la línea de menor resistencia) el rayo de su mónada. El subrayo lleva en su corriente de energía muchos grupos de egos y no sólo tiene conciencia de su grupo egoico y de su inteligente finalidad, sino de muchos otros grupos similares. Su energía se dirige conjuntamente hacia un objetivo claramente definido. (1-105)

El rayo o energía del alma, durante todo este tiempo incrementa constantemente su potencia rítmica, tratando de imponer su propósito y voluntad sobre la personalidad. Esta relación unida y su interacción es lo

que impulsa al hombre cuando se ha logrado un punto de equilibrio hacia el Sendero de Probación o el Sendero del Discipulado, hasta el portal de la iniciación. (10-93/4)

Su naturaleza emocional también ha pasado penosas pruebas; seguramente, ¿sabrá... que cuando el alma realiza una definida transición... de un rayo a otro, automática e inevitablemente debe pasar pruebas anormales? Esto sucede particularmente cuando un discípulo pasa al segundo rayo... (6-449)